



“HAY ALGO MUY ESCÉNICO EN MI ROPA”

La joven diseñadora Vanesa Krongold se está haciendo un lugar en el mercado argentino. Participó de las semanas de la moda de Londres, Berlín y Nueva York y ahora presenta una colección cápsula para Complot.

Enterar en el taller de Vanesa Krongold (29), ubicado en Chacarita, es como pasar a otra dimensión. Disimulado en la fachada de una casa antigua sobre la Av. Forest, pocos podrían imaginar que allí se esconde un universo repleto de color donde prendas y accesorios funcionan como lienzos en los que esta joven diseñadora expresa su pasión por el arte. “Mi infancia fue súper colorida y, como mi mamá es arquitecta, siempre estuve rodeada de estética y color”, reflexiona Krongold, diseñadora de indumentaria y creadora de la marca que lleva su nombre y que comenzó apenas ella se recibió en 2010. “Una vez finalizada mi carrera decidí arrancar con una pequeña línea de vestidos. Sentía unas ganas tremendas de demostrar todo lo aprendido: mi punto de vista y creatividad”, relata. “Armé un showroom y los vendí muy bien. Después decidí ir a Londres a hacer unos cursos en Saint Martins. Cuando volví, una productora conocida me contactó por aquella colección de vestidos y me invitó a participar en Ciudad Emergente; armé mi primera colección con foco en imágenes estampadas y así empecé”, cuenta. En 2012 empezó a hacer estampas para marcas como Las Pepas y AY Not Dead;

en 2013 fue seleccionada por la Cancillería argentina para participar en la semana de la moda de Londres; en 2016, Epson le permitió desembarcar en la semana de la moda de Berlín y este año fue elegida como diseñadora de la *Epson Couture* en la *Fashion Week* de Nueva York y elegida por *Complot* para idear una colección cápsula. Además de colaborar con distintas marcas, también da clases en la Universidad de Palermo.

TUS PRENDAS TIENEN UNA ESTÉTICA PARTICULAR, ¿DE DÓNDE SURGE? Siempre me gustó disfrazarme, actuar, cantar... hay algo muy escénico en mi ropa y eso me fue llevando a relacionarme con gente del mundo del teatro, de la música, del cine. Visto a muchos músicos, mi ropa tiene gran relación con el escenario.

¿EN QUÉ TE INSPIRÁS? Tomo mucho del arte en general, la música está presente todo el tiempo –el pop, el rock, el hip-hop–, tengo grandes amigos músicos y artistas y me nutro de eso. Ahora empecé clases de pintura. También me gustan las revistas, las producciones de fotos, el estilismo. No imagino sólo la prenda cuando diseño, sino que proyecto el personaje, la pose. Me encantan los desfiles por la puesta en escena.

¿TE GUIÁS POR LA TENDENCIA? Miro la tendencia de afuera porque no puedo vivir encerrada solamente en lo que a mí me gusta; está bueno porque me interesa vender la ropa y no que sea un capricho. Además, la gente también utiliza la ropa para pertenecer, entonces hay que tener en cuenta qué se usa y a la vez confeccionar prendas que nadie tenga. Es un balance.

LA TECNOLOGÍA SUELE ESTAR PRESENTE EN TUS PRENDAS. Sí, claro, mezclo mucho lo tecnológico con lo hecho a mano. Tengo prendas de tejido artesanal de Corrientes –mi familia paterna es de allá– y me gusta entrelazarlas con técnicas autóctonas. En lo digital trabajo el sublimado, me encanta la conexión entre lo real y la fantasía con lo digital, dibujar a mano y llevar a *Photoshop*. Me interesa lo industrial también; en cada colección investigo una técnica nueva, una textura.

**¿CÓMO SURGIÓ LA COLABORACIÓN CON COM-
PLOT?** Me convocaron para hacer una colección cápsula y fue un gran desafío, además de un aprendizaje. A ellos le interesaba mi trabajo de estampa, así que armé una historia basada en la lectura de mi diario íntimo, me reconecté con los recuerdos de mi adolescencia y los fui recreando en las prendas. Creo que es la posibilidad de ofrecerle a la gente algo nuevo y de nicho a la vez. ■

